

De la épica trompa
 Maravillosa, grave,
 Y exórnada de pompa;
 De armonia suave
 Y de danza que tanto agradar sabe,
 De los espectadores
 La muchedumbre inmensa,
 Vé de los vencedores
 La honrosa recompensa
 Que la Grecia á su merito dispensa.
 Estos de alma corona
 Sus cabezas ciñeron,
 Y el heraldo pregonó
 La préz que merecieron
 Con que Patria y fámilia ennoblecieron.
 Quando la aurora bella
 De color sonrosado
 Los celajitos sella,
 Y deja iluminado
 Del Orizonte el cerco dilatado;
 Atónito gozaba
 Placer tan alahueño,
 Y sin verlo tocaba
 Mis ojos con beleño
 Un Genio que el sentido rinde al sueño.
 A breve rato veo
 Que Mercurio me llama,
 Me da su Caducéo
 Que mi numen inflama:
 Sigüeme, dice, si deseas fama.

